

## El virus neoliberal: aniquilar a la población humana

*The neoliberal virus: annihilate the human population*

**Rubén Ibarra Escobedo \***

Recibido: 22 de octubre de 2023

Aceptado: 12 de mayo de 2024

Publicado: 30 de diciembre de 2024

Cómo citar este artículo:

Ibarra Escobedo, R. (2024). El virus neoliberal: aniquilar a la población humana. *Novedades en Población*, 20(40) <http://www.novpob.uh.cu>

### Resumen<sup>1</sup>

El artículo propone una crítica al neoliberalismo, argumentando que busca mantener el capitalismo incluso a costa de la exclusión de grandes sectores de la población. Se describe, a partir de revisión bibliográfica, cómo este sistema no puede incluir a todos los habitantes del mundo, llevando a la idea de que muchos son prescindibles. Se señalan cuatro estrategias para reducir la población: la manipulación ideológica, que justifica la reducción de la población; políticas económicas de ajuste estructural impuestas por instituciones

---

\* Docente investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Zacatecas, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9924-5491>. E-mail: [ribarra@uaz.edu.mx](mailto:ribarra@uaz.edu.mx)

<sup>1</sup> La idea de escribir sobre el virus neoliberal surgió de la lectura de un artículo del reconocido Reportero y Maestro en Ciencias Sociales Alfredo Valadez publicado en un diario mexicano. Ver: *La Jornada*: "Millones en el mundo juegan a desaparecer a la raza humana con un virus", en: ([https://www.jornada.com.mx/2020/04/21/cultura/a03n1cul#.Xp7\\_z\\_Sm4oo.whatsapp](https://www.jornada.com.mx/2020/04/21/cultura/a03n1cul#.Xp7_z_Sm4oo.whatsapp)).

financieras internacionales, que aumentan la mortandad y disminuyen la fertilidad en países en desarrollo; la sustitución del Estado-nación por estructuras políticas controladas por corporaciones transnacionales; y la fragmentación social, potenciando diferencias y conflictos entre grupos. En es una critica el neoliberalismo por sus efectos sobre la humanidad, sugiriendo que sus políticas pueden llevar a una reducción intencional de la población a través de manipulación ideológica, políticas económicas restrictivas, control político invisible y fragmentación social.

**Palabras clave:** población, neoliberalismo, capitalismo.

### **Abstract**

*The article proposes a critique of neoliberalism, arguing that it seeks to maintain capitalism even at the cost of the exclusion of large sectors of the population. It describes, based on a literature review, how this system cannot include all the world's inhabitants, leading to the idea that many are expendable. Four strategies to reduce population are pointed out: ideological manipulation, which justifies population reduction; economic policies of structural adjustment imposed by international financial institutions, which increase mortality and decrease fertility in developing countries; the substitution of the nation-state by political structures controlled by transnational corporations; and social fragmentation, enhancing differences and conflicts between groups. In is a critique of neoliberalism for its effects on humanity, suggesting that its policies can lead to intentional population reduction through ideological manipulation, restrictive economic policies, invisible political control and social fragmentation.*

**Keywords:** population, neoliberalism, capitalism.

Hoy día, hace falta ser muy radical y  
extremista para defender el capitalismo  
*Terry Eagleton*

### Introducción

La idea dominante que presenta a la historia como una marcha hacia el progreso, como un plan hacia lo mejor, es cínica cuando se hace un recuento de las múltiples catástrofes. En este sentido, escribe Theodor Adorno:

*"No hay ninguna historia universal que lleve desde el salvaje hasta la humanidad, sí sin duda una que lleva de la honda a la megabomba. Acaba en la amenaza total de la humanidad organizada a los hombres organizados, en la quintaesencia de la discontinuidad"* (Adorno, 2018, p. 295).

La historia real, según este autor, "lleva de la honda a la megabomba" y representa la "amenaza total de la humanidad" (Adorno, 2018, p. 295).

La historia del capitalismo es una historia de guerras globales, explotación colonial, genocidios y hambrunas, procesos perfectamente evitables. Fue Karl Marx, al explicar las características de la acumulación originaria, quien mejor estableció los fundamentos históricos del capitalismo: "El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas de América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborígen, la conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista" (Marx, 1977, p. 939). Por ello, si el dinero "viene al mundo —escribe Karl Marx citando a Marie Augier— con manchas de sangre en una mejilla", agrega el autor de *El capital*: "el capital lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies" (Marx, 1977, p. 950). El capitalismo es capaz de aplastar, destripar, humillar, martirizar, pero sus crímenes son casi perfectos.

Aniquilar a la población humana, o por lo menos parte de ella, parece ficción; sin embargo, reflexionando un poco, puede traerse a la memoria lo que se ha leído o visto en algunas películas sobre el exterminio nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Pero eso, se diría buscando un consuelo a semejante

aberración, es cosa de un momento histórico y de un "loco". Más distante, y olvidada por la mayoría de los historiadores vía una especie de "amnesia democratizadora", se ubica el genocidio de los pobladores indígenas, junto al despojo que significó la conquista emprendida por una sociedad "más desarrollada" y supuestamente \*"civilizada". Tal es el caso del continente americano, que desde su origen nació para el pillaje. Es de sobra conocida "la espantosa barbarie de los conquistadores españoles en las Américas. En 50 años exterminaron 15 millones de indios, si hemos de creer a Bartolomé de las Casas, y 12 millones según críticos más conservadores'. Regiones de población densa como Haití, Cuba, Nicaragua y la costa de Venezuela fueron totalmente despobladas" (Mandel, 1976, p. 99).

Los historiadores tampoco hacen alusión a las oleadas de sequía, hambre y enfermedades que acabaron con la vida de unos 30 a 60 millones de personas en un período tan reciente como el fin del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Gentes que fueron violentamente incorporadas en la estructura económica y política del "sistema mundo moderno". De esto se ha ocupado Mike Davis en uno de sus más apasionantes libros, donde señala:

*"Millones de personas murieron, no porque estaban fuera del 'sistema mundial moderno', sino porque fueron violentamente incorporadas en sus estructuras económicas y políticas. Murieron en la época dorada del capitalismo liberal; de hecho, muchas fueron asesinadas, [murieron] por la aplicación teológica de los principios sagrados de Smith, Bentham y Mill"* (Davis, 2006, p. 21).

Dejar indefensa y condenar a su desaparición a una buena parte de la población es y ha sido la tentación de quienes impulsan las políticas ultraneoliberales, políticas que son el fundamento de la mundialización capitalista. Pero, como se verá, se ha pasado de la tentación a la práctica por aquellos que temen la debacle del neoliberalismo y que buscan alargarlo hasta el agotamiento de todos los recursos, naturales y humanos; conscientes de que, sin neoliberalismo, el capitalismo perdería sus asideros.

Al leer el documento de Alfredo Valadez viene a la memoria que, en la agonía del siglo pasado, Susan George<sup>2</sup> escribió, "desde el principio hasta el final", uno de los libros fundamentales, de ese tipo que permiten, conforme se desentraña el funcionamiento del sistema, imaginar el capitalismo en el siglo XXI (George, 2022). En el libro de Susan George, *Informe Lugano*<sup>3</sup>, la autora presenta el contenido como si fuera un documento redactado por un supuesto grupo de expertos en economía, ecología, demografía, avances científicos y técnicos, cuestiones laborales y demás; abordando diferentes temáticas. Estos "supuestos expertos" plantean "recomendaciones" para mantener la vigencia del capitalismo, de ahí el subtítulo posterior a la primera edición (se trata en todo momento de explicar qué es el capitalismo y cómo lo analiza la autora). Se trata de un informe abrumador, documentado, apasionado y apasionante, que consigue como ningún otro desarmar los mecanismos fundamentalmente perversos del capitalismo ultraneoliberal: un horror ecológico, económico y social. En palabras de Noam Chomsky, Susan George retrata "un mundo hacia el que podríamos estar encaminándonos, lentamente". En el análisis que sigue se retoman parcialmente algunos de los muchos planteamientos contenidos en la mencionada obra, aderezados ligeramente con algunas otras aportaciones. El propósito radica en mostrar, a la luz de los acontecimientos de las últimas décadas, la validez de las ideas contenidas en el texto de referencia.

## Desarrollo

### Sobre la población y su incremento/decremento

---

<sup>2</sup> Politóloga de origen norteamericano, con nacionalidad francesa. Filósofa por la Sorbona. Ha sido presidenta del Observatorio de la mundialización y vicepresidenta de la Asociación ATTAC (Asociación por la Tasación de las Transacciones financieras y la Acción Ciudadana). Más de una década después escribiría *El Informe Lugano II. Esta vez, vamos a liquidar la democracia*. Autora también, entre otros, de: *Otro mundo es posible si...; Sus crisis, nuestras soluciones; La retirada del Estado. La difusión del poder en la economía mundial; ¿Hacia dónde va el mundo?; Los usurpadores. Cómo las empresas transnacionales toman el poder*

<sup>3</sup> La versión en español apareció el año 2000; muy pronto, en el año 2005, apareció una versión posterior, la número 11, que agregaría un subtítulo oportuno: cómo preservar el capitalismo en el siglo XXI.

Vale la pena detenerse, por lo que escribe Alfredo Valadez en su interesante artículo, en la cuestión de la población desde la mirada del capitalismo y hurgar en torno a una posible intención de reducirla. Según los "expertos" que aconsejan en el libro (y, ¡una vez más!, no son tales "expertos", sino las ideas de Susan George), los gobernantes han "olvidado totalmente su obligación fundamental de mantener la estabilidad de la población... ya sea por cobardía o por ignorancia, fingen que el mercado puede, por sí mismo, traer felicidad, riquezas y bienestar para todos, incluso en medio de un asombroso crecimiento del número de personas que persiguen esas recompensas..." (George, 2002, pp. 71-72). Sin embargo, afirman los "expertos", realmente sucede que "el neoliberalismo global no puede comprender dentro de sí a todos, ni siquiera en las naciones más prósperas. No cabe duda de que no puede incluir a 6,000 u 8,000 millones de personas de todo el mundo" (George, 2002, p. 72). La cuestión radica en que, coincidentemente, en 2020, el tamaño de la población era muy próxima a los 8.000 millones; el pronóstico elaborado por la ONU a fines del siglo pasado situó la población en torno a los 7.730 millones.

Entonces, hay cientos de millones de personas que no pueden ser incorporadas a la economía productiva y que demandan la existencia de un Estado de bienestar. ¿Estado de bienestar? Pero el Estado de bienestar es un verdadero anatema o, mejor todavía, un sacrilegio, porque el neoliberalismo profesa la doctrina de Friedrich Hayek, Milton Friedman y demás acólitos. Así, pues, si cualquier versión de Estado bienestarista está prohibida, habrá que idear alguna otra solución, porque, de lo contrario: "Grandes partes del mundo... quedarán reducidas a un estado natural hobbesiano. En la guerra de todos contra todos, no podrá funcionar el Estado, y a veces ni siquiera el mercado" (George, 2002, p. 73). ¡A veces ni siquiera el mercado! Según su propuesta, porque los neoliberales no dudan en la subordinación del Estado al mercado. Aunque la historia diga lo contrario.

Desde la visión del capitalismo, hay seres humanos prescindibles, una "población sobrante". Un proceso que inició claramente en la era de la Revolución Industrial,

germen de la consolidación del capitalismo, cuando las máquinas derrotaron al artesanado y lo dejaron "libre" —libre quiere decir sin medios para subsistir—. El capitalismo tiene una ley particular de población. Pero eso es otra historia, aunque parte de la misma. La pregunta será: ¿cuál es el requerimiento, en términos de población, para que el capitalismo en su versión neoliberal funcione sin contratiempos?: justamente la mitad de las personas que pueblan hoy el mundo; por ello, "en el 2020 hay que tratar de reducir en la mitad la estimación de la variante alta de la ONU de 8.000 millones de habitantes... Esta meta representa un retorno a 1975, cuando la población mundial era de 4.000 millones de habitantes" (George, 2002, pp. 98-99). Para conseguir esto se requería, entre 2000 y 2020, una disminución de 100 millones como promedio por año para lograr llegar al último año con una población de 4.000 millones. Se necesitaba que, durante el periodo, un 90% o más de esa reducción se diera en los países menos desarrollados. ¿Cómo lograrlo?: fácil, haciendo "un esfuerzo para que aumente la mortandad al mismo tiempo que disminuye la fertilidad..." (George, 2002, p. 100), particularmente en estos países de no desarrollo.

Por ello, Larry Summers (secretario del Tesoro de Estados Unidos entre 1999 y 2001) no siente ningún remordimiento cuando sugiere que es mucho mejor arrojar los productos contaminantes del Norte en los países del Sur, particularmente en el continente africano para eliminar a sus habitantes; en la idea de Larry Summers, estos habitantes son básicamente negros y poco productivos. No era conveniente mantener los contaminantes en el Norte, donde eliminarían a los lugareños; en la idea de Larry Summers, básicamente blancos y mucho más productivos. Con esa acción se tendría un doble resultado positivo, y la humanidad ganaría mucho desde el punto de vista de la riqueza mundial (Maris, 2015).

La "ambiciosa empresa" para conseguir "reducir masivamente la población" se sustenta en cuatro pilares:

a) *El ideológico-ético*: "Moldear conscientemente la ideología para que las ideas y creencias dominantes de la época sirvan para justificar el gran plan" (George,

2002, pp. 103-108); haciendo creer, como Tertuliano, que la pestilencia, la hambruna y la guerra, terremotos y demás flagelos que azotan a las regiones superpobladas son una bendición y alivian la carga sobre la tierra. Para fundamentar el marco ideológico, hay que desempolvar "las ideas de grandes pensadores como Platón, Darwin, Hobbes, Malthus, Nietzsche, Hayek, Nozick", simplemente hay que adaptarlas a nuestra época.

b) *El económico*: Impulsar ciertas políticas económicas. Los programas de ajuste estructural (reformas estructurales de las que tanto se ufanan los neoliberales), impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial — instrumentos de las ricas economías occidentales—; estas políticas logran "una disciplina neoliberal sensata, obligan a los gobiernos a integrar sus economías nacionales en la global y proporcionan un marco en el que las elites locales pueden enriquecerse". Y, ahí donde "los mercados se liberalizan con rapidez... se crea un terreno favorable para que aumente la mortandad y disminuya la fertilidad" (George, 2002, pp. 103-108).

Tal fue el caso de la Unión Soviética, cuando en la década de los noventa el empleo y los servicios sociales se recortaron, y la esperanza de vida disminuyó hasta cinco años. "Durante aquellos años terribles —escribe Jacques Sapir (2004)— la esperanza de vida cayó en picado en Rusia. Centenares de miles de jóvenes de ambos sexos se vieron empujados a la prostitución y al crimen. La miseria engendra violencia, y la humillación alimenta el odio y la cólera" (pp. 33). Es la época en la que "Rusia entraba en la era de la economía terciaria y se convertía en símbolo de la modernidad con su muy particular trinidad: el mafioso, el pirata informático y la prostituta" (Sapir, 2004, pp. 57). Por ejemplo, el fomento de la "producción agraria para la exportación" hace subir el precio de los alimentos, "reduciendo así el consumo de alimentos y la resistencia a las enfermedades. Algunas mujeres se prostituirán para llegar a fin de mes, y después contraerán y propagarán el Sida" (Sapir, 2004, pp. 57), en economías donde los recursos a la sanidad se han reducido drásticamente y los salarios se

reducen, se hace imposible la atención médica de pago, incrementándose el número de muertes.

c) *El político*: "El objetivo ha de ser sustituir el anticuado modelo de nación-Estado" (George, 2002, pp. 110). Los Estados seguirán siendo pertinentes en la medida que sean dóciles a la tutela del Fondo Monetario, Banco Mundial y Organización Mundial de Comercio. "Las empresas transnacionales deben implicarse a fondo en el diseño de las nuevas estructuras políticas y participar activamente en su instauración... Sin embargo, es evidente que no debe verse que gobiernan directamente" (George, 2002, pp. 110-114). Esto quiere decir que las herramientas de control político han de seguir siendo en su mayor parte invisibles para los controlados, pues de otro modo la gestión planetaria e incluso el funcionamiento sin trabas del mercado fracasarán. La escena internacional se llenará de basura, confusión y anarquía. La tecnología de la información juega aquí un papel de suma importancia, puesto que "mejorará la vigilancia, la infiltración y la capacidad de causar problemas a una incipiente oposición" (George, 2002, pp. 110-114).

d) *El psicológico*: "El objetivo es potenciar la fragmentación, poner de relieve las diferencias con los demás y crear guetos, tengan o no base en la realidad o en la tradición... la psicología individual y de grupo, la 'batalla por los corazones y las mentes', merecen un lugar propio, pues debidamente encauzadas, pueden contribuir a crear una atmósfera favorable para las hostilidades intergrupales, que a su vez propicien la reducción de la población... en lugar de preguntarse qué puede hacer, la gente deberá centrarse, sobre todo, en quién es. La globalización económica y política puede avanzar sin obstáculos siempre y cuando la gente esté psicológicamente ciega y no exista la correspondiente ciudadanía global para oponerse a ella... los líderes en potencia que persistan en estrategias de solidaridad y universalidad, como quienes tratan de practicar un nacionalismo inclusivo, basado en los ciudadanos, deben ser desprestigiados personalmente para que sus vecinos, los estudiantes, los trabajadores o sus colegas dejen de confiar en ellos, sobre todo en razón de su raza, su origen

étnico, sus preferencias sexuales o su solvencia económica" (George, 2002, pp. 114).

Pero, ¿cuáles son, concretamente, las estrategias de reducción de la población que han de ser impulsadas? ¿Cómo podar el exuberante crecimiento de la raza humana? Esas estrategias no son necesariamente nuevas. Se trata de la reducción de la población mediante la conquista, la guerra, el hambre y las enfermedades (la peste). Una perspectiva contemporánea de Los cuatro jinetes del Apocalipsis; cuatro jinetes que cabalgan juntos y que, como dice Vicente Blasco Ibáñez en su novela (con ese nombre y publicada en 1916), representan el horror y la desolación; una "novela a favor de la paz y contraria a la guerra", una denuncia de "la eterna propensión humana a las guerras" (Ibañez, 2012).

### **Breve recuento del texto de Susan George respecto de esos flagelos**

#### 1. *La conquista* (el jinete que monta el caballo blanco):

*La conquista "no tradicional por medio de la creación de opiniones ideológicas, la transformación de la ética y la imposición de una nueva hegemonía cultural, en el sentido que le daba Gramsci al término... métodos indirectos de dominio mediante el reforzamiento del ajuste estructural, un profundo debilitamiento del Estado y la constitución de un poder ejecutivo internacional fuerte (aunque difuso) que no tenga que rendir cuentas y que no coopere estrechamente con las empresas transnacionales... donde sigan existiendo territorios y actividades locales de utilidad, deberá prevalecer la conquista indirecta y el dominio deberá permanecer invisible... la brutalidad es estúpida. El dominado debe ser incapaz de comprender la organización y los métodos de sus amos, y de movilizarse contra ellos. El conquistador que actúa desde una gran distancia respecto de los conquistados no podrá ser víctima de la publicidad, de la subversión ni de los ataques directos" (George, 2002, pp. 121)*

Según George (2002), las formas de dominio que postula la obra de Michel Foucault deben ser retomadas. Es necesario redefinir el objeto del biopoder y la biopolítica, volverlos al revés.

*"El biopoder y la biopolítica deben centrarse... no en la vitalidad, sino en la mortandad; promover, no la reproducción, sino la reducción; buscar, no la longevidad, sino la brevedad... Hay que transformar la mentalidad que domina en Occidente desde hace dos centurias y convertirla en su reverso, en lo contrario de su antiguo ser. Hay que comprender y acoger la necesidad de la muerte y tratar de impedir la vida". (George, 2002, pp. 126)*

2. *La guerra* (el jinete que monta un corcel rojo): La guerra aniquila a mucho más civiles que soldados, "las guerras de destrucción recíproca constituyen, también en el mundo moderno, una estrategia de reducción de la población muy prometedora" (George, 2002, pp. 127-). La estrategia consiste en:

*..."que se degüellen unos a otros". Pero, ¿dónde ha de aplicarse una estrategia de reducción de la población de esta calaña? No en el Norte, porque aquí se concentra la capacidad productiva, son los países ricos. Será en el mundo pobre donde se aplicará esta estrategia. Estos países pobres "poco o nada aportan al bienestar global; es precisamente en ellos donde hay que 'podar el exuberante crecimiento'" (George, 2002, pp. 128).*

*Adicionalmente, "hay que convencer u obligar a los gobiernos a que hagan avanzar los objetivos del control de la población, incluida la eliminación sumaria de sus propios elementos criminales y antisociales y la administración de incentivos para la esterilización y la anticoncepción... Siempre que las autoridades locales desempeñen adecuadamente estas funciones, no existirá ninguna necesidad de una injerencia exterior directa ni justificación para ella" (George, 2002, pp. 142).*

3. *El hambre* (el jinete en un caballo negro): En la historia de las sociedades, las crisis alimentarias han sido habituales; tratándose de sociedades

históricamente anteriores al capitalismo, esas crisis normalmente están relacionadas con las exiguas cosechas; el hambre afectaba a todos por igual, son sociedades que no conocen las abismales desigualdades a que somete la economía de "libre mercado". Incluso, en esas sociedades precapitalistas, escribe Georges Duby: "No se puede hablar de auténtica miseria, porque las relaciones de solidaridad y de fraternidad hacían posible que se redistribuyera la escasa riqueza. No existía la espantosa soledad del miserable que vemos en nuestros días" (Duby, 1995, pp. 26-27). La presencia del hambre en la sociedad capitalista no es consecuencia de la escasez.

En la época moderna, el hambre responde mucho más a las fuerzas del mercado "que a escaseces físicas absolutas y rara vez afecta a los acaudalados" (George, 2002, pp. 142). En la era moderna, la hambruna tiene su origen en el libre comercio, lo dijo Karl Polanyi (2012). La comida y la vida están relacionadas con el poder adquisitivo. Donde hay hambrunas no mueren ni empresarios ni burócratas. Retomando a George, si se paga el precio "el mundo" puede hacerlo casi todo. Pero, las tierras y demás medios para cultivarlas, agua, semillas, y la producción de los alimentos ¿estarán al alcance de todos los países, las clases sociales y los individuos? Nunca, porque las leyes de la oferta y de la demanda van en sentido contrario de las necesidades de la población (George, 2002).

*"La erosión, la salinización, la contaminación y la urbanización continuarán por sí solas. Sostenerlas y fomentarlas exigirá poco más que las políticas y sangrías económicas actuales (incluida la deuda y el pago de la deuda) para que contribuyan a limitar la oferta de alimentos y a subir los precios... La monopolización del mercado por un puñado de compradores solventes como China y Japón servirá también a los objetivos de la escasez y de la subida de los precios de los alimentos. Habida cuenta del libre mercado y de la capacidad de estos clientes de pago de cubrir económicamente sus necesidades de alimentos, no podemos decir con exactitud dónde podrán concentrarse las víctimas del hambre..." , pero es*

*obvio que serán "las personas superfluas" de los países pobres (George, 2002, pp. 143).*

Propiciar hambre tiene múltiples virtudes para los intereses del capital; en los albores del capitalismo industrial, el reverendo Joseph Townsend enumeró algunas de esas bondades: domesticación, decencia y civilidad, obediencia y sujeción de los perversos. Sobre todo, el hambre obligará a los pobres a trabajar (Townsend, s/f.). Era la forma de dejar atrás el látigo, las marcas con hierros candentes y las mutilaciones. Los mecanismos para generar hambre en la población en los inicios del capitalismo han sido descritos por Karl Marx.

Pero, por otra parte, es sabido que en el planeta existen abundantes riquezas y se puede alimentar fácilmente a los 8.000 millones de seres humanos y más: 12.000 millones, de acuerdo con Jean Ziegler (2006), el antiguo relator de la ONU para el derecho a la alimentación: La tierra, decía Gandhi, puede satisfacer con solvencia las necesidades de todos, pero no la avaricia de algunos. Pero ¡cuidado!, es cierto que: "La madre naturaleza siempre acude en ayuda de una sociedad afectada por los problemas de superpoblación" —advierte sarcásticamente Alfred W. Crosby—, pero agrega: "sus servicios no son siempre amables" (Crosby, 1988, pp. 108-109). De ahí la necesidad de cuidar a la naturaleza, aunque "si no cuidamos de la Tierra —escribe James Lovelock—, ella cuidará de sí misma haciendo que ya no seamos bienvenidos" (Lovelock, 2008, p. 19). En otro de sus libros, escribe: "Es una arrogancia pensar que sabemos cómo salvar la Tierra: nuestro planeta cuida de sí mismo. Lo único que podemos hacer es tratar de salvarnos a nosotros mismos" (Lovelock, 2011, p. 25).

4. *La peste* (el cuarto jinete del Apocalipsis) monta un blanco caballo, "del color de los cadáveres en descomposición... el más útil de los jinetes" (George, 2002, pp. 163): Es el jinete más rentable para los propósitos de reducir la población, porque "históricamente, las pandemias han tenido muchas más repercusiones sobre la dinámica de la población que las guerras e incluso que las hambrunas" (George, 2002, pp. 163). Diversos acontecimientos ligados a las políticas

neoliberales generan las condiciones para la morbilidad y la mortalidad de la población:

*"La urbanización, el hacinamiento y las deficiencias de los servicios sanitarios seguirán proporcionando un terreno favorable para la propagación de las enfermedades... la privatización total de los servicios públicos, en especial el tratamiento de las aguas residuales y de otros residuos, el suministro de agua y la recogida de basura... El Banco Mundial (BM) y el FMI (Fondo Monetario Internacional) están en la vanguardia de la transferencia de servicios públicos al sector privado" (George, 2002, pp. 163).*

El Banco Mundial tiene una mayor presencia en el mundo subdesarrollado y sus ministerios de salud que la propia Organización Mundial de la Salud (OMS). El Banco Mundial no tiene escrúpulos al evidenciar los riesgos para la salud que enfrentan los pobres dadas las condiciones de "servicios sanitarios precarios, suministros de agua peligrosos, la deficiente higiene personal y alimentaria, la inadecuada eliminación de la basura, la contaminación del aire en interiores y el hacinamiento y la calidad inferior de la vivienda" (George, 2002, pp. 163).

La solución impulsada por estos organismos, a través de gobiernos dóciles, consiste, evidentemente, en fomentar los marcos regulatorios para que proveedores privados puedan "ofrecer" aquellos servicios a las familias que puedan pagarlos. Es decir, estos servicios no están al alcance de los pobladores de barrios pobres.

*"Se puede adquirir sólo cierto grado de inmunidad a las alcantarillas al aire libre, el agua contaminada y las ratas. El enfoque de mercado que utiliza el Banco para la salud es ahora el dominante y debe servir para terminar de privatizar la medicina en los países donde este proceso no haya culminado aún, tomando como guía el modelo estadounidense y adaptándolo para cada país" (George, 2002, pp. 163).*

Los drásticos recortes del presupuesto en servicios públicos implican que, más temprano que tarde, los gobiernos impongan el sistema de pago por cuotas; se

trata de erradicar entre la población "la noción de que la asistencia sanitaria es en cierto modo un derecho. La gente debe aprender a ser cliente o a hacer aportaciones a un seguro médico colectivo, en lugar de ser beneficiarios pasivos de máquinas expendedoras públicas" (George, 2002, pp. 163). Al mismo tiempo, en la estrategia de reducción de la población por vía de la morbilidad y la muerte, se intenta desprestigiar a organismos como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) o la misma OMS, al tiempo que se desalientan "las contribuciones de los gobiernos del Norte" (George, 2002, pp. 163), cosa que ha ocurrido y ocurre. Al tiempo se recurre "a métodos no convencionales para perturbar el desarrollo de las actividades del UNICEF y de algunas organizaciones no gubernamentales eficaces, como OXFAM, en ciertos países" (George, 2002, pp. 163). Tampoco se descarta el uso de infiltraciones, sabotajes, trastornos y ataques selectivos contra su personal para desanimar a sus empleados, a los candidatos a trabajar en estas organizaciones y a los voluntarios.

Y cuál es la amenaza de lo que la autora llama supermicrobios y su creciente resistencia:

*"Estas variedades mutantes crecen y florecen desde décadas alimentándose de una rica dieta de antibióticos. Ya existen algunos que crecen con fuerza por su causa; son adictos y literalmente no pueden vivir sin las medicinas creadas inicialmente para matarlos... No todos los agentes infecciosos han mutado hasta el punto de devorar los antibióticos para nutrirse. Sin embargo, como en el caso de cultivos manipulados genéticamente, demasiados responsables políticos y científicos que deberían saber más actúan como si Darwin no hubiera existido nunca, como si las formas de vida fueran estáticas e inmutables... La limpieza convencional tampoco sirve de protección: muchos gérmenes han aprendido a amar el jabón, el desinfectante, el ácido y las altas temperaturas. Para combatir a los nuevos invasores, se están desarrollando y autorizando pocos medicamentos, especialmente si la enfermedad que pueden combatir está más o menos confinada en los*

*países y barrios pobres donde es difícil obtener beneficios" (George, 2002, p.166).*

En fin, escribe Susan George, no se puede tener el oro y el moro: "No se puede tener una economía global que enriquece a unos pocos de una forma que no tiene parangón histórico, que empuja la riqueza inexorablemente hacia arriba y crea perdedores por decenas de millones; todo eso y además un medio ambiente immaculado y una conciencia limpia" (George, 2002, p. 237). La prescindibilidad de las personas no solamente se ubica en la base, asciende la escala social; también "La clase media está redescubriendo la situación de inseguridad económica y desposesión que afligía al proletariado del siglo XIX" (Gray, 2000, p. 144). Es decir, conforme a lo escrito por Susan George:

*"No se trata sólo de los indios brasileños, los pobres de los Estados Unidos y otras tribus remotas. Usted, su familia, su profesión, su pequeña o mediana empresa, su comunidad, su hábitat natural empiezan a estar también en su punto de mira. Si las empresas transnacionales no responden de sus actos más que ante los propietarios del capital, si los gobiernos no pueden gravar con impuestos un dinero evanescente y móvil y ayudar a sobrevivir a los millones de personas que permanecen inmóviles, entonces hay que eliminar de alguna forma el exceso de esas personas o..." (George, 2002, p. 232).*

## Conclusión

### ¿Sigue el mundo el derrotero planteado por Susan George?

Sin duda, pero con múltiples agravantes. La principal característica del capitalismo en su etapa globalizadora es su carácter autodestructivo; el capitalismo, como Erisictón, se devora él mismo; pero Erisictón causaba poco daño en el entorno porque no vivió en el mundo interdependiente del capitalismo globalizado, éste lleva hacia el abismo al conjunto de la humanidad. Al mismo tiempo, no puede ocultarse la presencia de fenómenos que sobredeterminan el

funcionamiento de la sociedad actual, por ejemplo: el parasitismo financiero vuelto hegemónico, la catástrofe ecológica en curso, la disminución de los recursos naturales –particularmente los combustibles fósiles- la incapacidad de la economía mundial para seguir creciendo al ritmo que lo venía haciendo, incluso al ritmo anterior de la crisis de fin de la década pasada; el crecimiento económico ha llegado a su fin, señala Richard Heinberg (2014). Pronto el capitalismo no será el mismo que hemos conocido escribía Elmar Altvater (2011) una década atrás y no tendrá el rostro amable que lo enmascaraba en algunos países. Ciertamente, padecemos ya el capitalismo realmente existente, sin máscaras y sin frenos, sin Estado de bienestar, como escribiera el gran historiador Josep Fontana (2011).

Estos y otros factores aceleran la concentración de la riqueza y la marginación de miles de millones de seres humanos que “están de más” desde el punto de vista de la producción capitalista. Situación que se irá acentuando. Porque, en el contexto de la ley de población capitalista, el siglo XXI podrá resolver la marcha de la economía con solo un 20 por ciento de la población activa: no se necesita más fuerza de trabajo. El 80 por ciento de los dispuestos a trabajar tendrán problemas, como acepta Jeremy Rifkin en su libro *El fin del trabajo*. A mediados del presente siglo, este autor, señala que puede que se necesite sólo el 5% de la población adulta para dirigir y manejar el sector industrial tradicional. Las granjas, fábricas y oficinas casi sin personal serán la norma en todos los países” (Rifkin, 2010). Porque no puede olvidarse que hay una revolución científica técnica con sus crisis recurrentes, que provoca mayores tasas de desempleo estructural, un aumento de desigualdad sin precedentes en la historia y que, por ende, coloca a *la civilización en la encrucijada* tal como lo explica con claridad Radovan Richta (1972) y, desde luego, el propio Karl Marx. Así, el mundo ya no será solamente el mundo de la explotación capitalista, también será el mundo de la exclusión.

En este contexto, Hans-Peter Martin y Harald Schumann recuerdan la propuesta geoestratégica de Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional durante

la presidencia de Jimmy Carter: *Tittytainment*. Combinación de entretenimiento (*entertainment*), y teta (*tits*). "Brzezinski piensa menos en el sexo que en la leche que brota de una madre lactante" (Martin y Schumann, 1999, P.11). Dicho de manera más formal, mantener de buen humor a esta proporción frustrada de la población del mundo, sobrante para el sistema y que no encuentra satisfechas sus necesidades, puede conseguirse con "una mezcla de entretenimiento aturdidor y alimentación suficiente".

Se trata de un mundo futuro que "sigue la fórmula 20 a 80 (20% necesarios, 80% prescindibles). Se perfila la sociedad de una quinta parte, en la que los excluidos, según la propuesta de Brzezinski, tendrían que ser calmados con *tittytainment*" (Martin y Schumann, 1999, P.11). Pero, ¿de dónde vendrán y cómo se adquirirán esos alimentos para mantener tranquila a la población? ¿se conformará la población con el puro entretenimiento, el circo, adicionado a una especie de *soma*, como en *Un mundo feliz* de Aldous Huxley? Evidentemente, se corre el riesgo de que aparezcan algunos salvajes; pero, al final, se adaptan a la civilización y su mundo de falsa felicidad o bien, se pueden suicidar!

El 11 de septiembre de 2001 hubo 3.000 víctimas en Estados Unidos, como consecuencia de los ataques terroristas; ese mismo día y los posteriores días de cada año, por lo menos 25.000 personas mueren a causa de aguas contaminadas, haciendo abstracción de otros factores. Cada año 20 millones de niños quedan incapacitados mentalmente como consecuencia de la malnutrición. En 2018, de acuerdo con la ONU, un niño menor de 15 años moría cada cinco segundos por falta de alimentos. Así, se acumula una cifra de más de 6.3 millones de muertes infantiles en el mejor de los mundos posibles, el mundo de la "no alternativa", el capitalismo neoliberal.

La evidencia, casi permanente, es la de la crisis civilizatoria, las señales de progreso para el conjunto de la humanidad son prácticamente inexistentes; en cambio, la visión de un proceso de degeneración es fácilmente documentable. Está en curso una era tenebrosa por la forma en que se ha establecido la relación hombre-naturaleza propia de la modernidad capitalista. La guerra y la limpieza

étnica encontrarán, como en el pasado, nuevos argumentos. Como documenta Michael Mann (2009): modernización, violencia de masas y limpieza étnica son parte de los procesos de democratización capitalista, no son una anomalía, acaso constituyan "el lado oscuro de la democracia"<sup>4</sup>, no menos. "Mi primera tesis trata del amplio periodo histórico en que la limpieza criminal es frecuente. *La limpieza criminal es moderna porque es el lado oculto de la democracia*" (Mann, 2009, P. 12). Y agrega:

*"El lado oscuro de la democracia impregna a las sociedades modernas. Ha terminado de impregnar al norte y ahora se extiende por regiones del sur. Pero no durará mucho, hasta que la democracia esté firmemente institucionalizada en formas apropiadas par las poblaciones multiétnicas y especialmente biétnicas. Con suerte terminará durante este siglo XXI. Ahora ya sabemos reconocer las circunstancias en que una limpieza étnica supone un peligro y cuando se acerca al abismo de la masacre. Del reconocimiento parte la habilidad para formular soluciones. Pero ahora mismo nos falta la voluntad de comprometer recursos para la solución de los problemas del sur del mundo. Y el sur puede verse obligado a repetir nuestra lúgubre historia de limpieza étnica"* (Mann, 2009, P. 12 y 608).

En este contexto, los 20 millones aniquilados por Hitler, incluyendo los 6 millones de judíos, son parte de una práctica de la civilización capitalista, no ajena a ella. "El Holocausto se gestó y se puso en práctica en nuestra sociedad moderna y racional, en una fase avanzada de nuestra civilización...es un problema de esa sociedad, de esa civilización y de esa cultura" (Bauman, 2010, p.14).

---

<sup>4</sup> "Mi primera tesis trata -escribe Michael Mann- del amplio periodo histórico en que la limpieza criminal es frecuente. *La limpieza criminal es moderna porque es el lado oculto de la democracia*". Y, agrega: "El lado oscuro de la democracia impregna a las sociedades modernas. Ha terminado de impregnar al norte y ahora se extiende por regiones del sur. Pero no durará mucho, hasta que la democracia esté firmemente institucionalizada en formas apropiadas par las poblaciones multiétnicas y especialmente biétnicas. Con suerte terminará durante este siglo XXI. Ahora ya sabemos reconocer las circunstancias en que una limpieza étnica supone un peligro y cuando se acerca al abismo de la masacre. Del reconocimiento parte la habilidad para formular soluciones. Pero ahora mismo nos falta la voluntad de comprometer recursos para la solución de los problemas del sur del mundo. Y el sur puede verse obligado a repetir nuestra lúgubre historia de limpieza étnica" (Mann, 2009, pp. 12 y 608).

Brotó de las entrañas del pueblo europeo posiblemente más culto del momento, la tierra de Ludwig van Beethoven, autor de una de las más bellas composiciones, *el himno a la alegría*, que, precisamente, hace alusión a la hermandad de los pueblos. Pero, dicho claramente, considerar el holocausto como un problema alemán lleva a exonerar el sistema social del que, se supone, deberíamos sentirnos orgullosos, cuando el Holocausto es un producto de ese sistema y su civilización; el nazismo es producto del capitalismo. Por ello, no se puede indagar y/o estudiar solamente el efecto sin interrogarse sobre su origen, aquello que es causa, tal fue la exigencia de dos intelectuales revolucionarios víctimas del nazismo alemán: Walter Benjamin y Bertolt Brecht.

Por ello, siguiendo a Carl Amery, nos equivocamos rotundamente si pensamos que las políticas que abrazaron los nazis alemanes hace casi un siglo corresponden solamente a un momento histórico especial y, por ello, afortunadamente irrepetible. Este autor sugiere, muy al contrario, que las políticas emprendidas por el nazismo deben ser estudiadas con cuidado, porque pueden reaparecer entre nosotros en los años venideros, no defendidas ahora por ultramarginales grupos neonazis, sino postuladas por algunos de los principales centros de poder político y económico. Estos centros de poder, cada vez más conscientes de la escasez general de recursos que se avecina, habrán dado ya los primeros pasos para apropiarse de esos recursos escasos<sup>5</sup>, concentrándolos en una pocas manos a través de medidas que implicarían la marginación, en el mejor de los casos, o el exterminio, en el peor, de buena parte de la población planetaria. Porque las grandes transnacionales que dominan la economía mundial, dejan tras de sí un infierno (Custers, 2017).

“El espectro enterrado bajo los escombros sólo está aparentemente muerto - dice Carl Amery- y...sin duda puede empezar a bullir de nuevo...Drácula sigue

---

<sup>5</sup> Conviene recordar que la Comisión Trilateral, surgida en el momento mismo en que se agravaba la crisis capitalista estructural y que reúne las tres áreas más importantes de este sistema: Norteamérica, Europa Occidental y Japón, desde su reunión fundacional en 1973 en este último país, planteaba el riesgo que significa que representa la escasez de recursos mundiales (Moro, 2015).

escondido en algún rincón del sótano más profundo, bajo una gruesa capa de escombros, pero sin la estaca en el corazón que garantizaría su muerte y que impediría definitivamente su regreso” (Amery, 2002).

Alguna vez Hitler expresó con satisfacción: ¡Es una suerte para los dirigentes que los pueblos no piensen! Más allá de aceptar que los pueblos no piensen, cosa que se ha corroborado muchas veces, particularmente en los procesos electorales<sup>6</sup> (Schiller, 1987). La pregunta que queda por resolver es si: ¿los dirigentes, aquellos que tienen en sus manos el destino de millones de vidas, piensan? ¿Vacunarán a sus economías contra el virus neoliberal? Hasta ahora, el neoliberalismo es la pandemia que mayormente agobia al mundo, su estela mortal es incomparable; incluso pone en duda la continuidad de la población. Su origen es reciente:

*“Al final del siglo XX una enfermedad atacó al mundo. No todos murieron a causa de ella, pero todos la padecieron. Al virus que originó la epidemia se le dio el nombre de ‘virus liberal’. Este se manifestó por primera vez en el siglo XVI, en el triángulo trazado por Paris-Londres-Amsterdam”<sup>7</sup>(Amin, 2004, p.7).*

### Referencias bibliográficas

- 1.Adorno, Theodor W. (2018) *Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad*. España: Ediciones Akal.
- 2.Amery, Carl (2002). *Comienza el siglo XXI ¿Hitler como precursor?* España: Fondo de Cultura Económica.

---

<sup>6</sup> Aquí y allá, no solamente en los Estados Unidos como escribe Herbert Schiller, existe “una habilidad espantosa para inducir al pueblo a votar contra sus mejores intereses particulares” (Schiller, 1987, p. 14).

<sup>7</sup> “Towards the end of the twentieth century a sickness struck the world. Not everyone died, but all suffered from it. The virus which caused the epidemic was called the ‘liberal virus’. This virus made its appearance around the sixteenth century within the triangle described by Paris-London-Amsterdam” (Amin, 2004, p. 7).

## NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

3. Amin, Samir (2004). *The liberal virus. Permanent War and the Americanization of the World*. Canada: Monthly Review Press.
4. Altvater, Elmar (2011). *El fin del capitalismo tal y como lo conocemos*. España: El Viejo Topo.
5. Bauman, Zygmunt (2010). *Modernidad y holocausto*. España: Ediciones Sequitur.
6. Blasco Ibáñez, Vicente (2012). *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Madrid: Ediciones Akal, 2012.
7. Crosby, Alfred W. (1988) *Imperialismo ecológico. La expansión biológica de Europa, 1900-1990*. Barcelona: Editorial Crítica.
8. Custers, Ralf (2017). *Cazadores de materias primas*. España: El Viejo Topo.
9. Davis, Mike (2006). *Los holocaustos de la era victoriana tardía. El Niño, las hambrunas y la formación del Tercer Mundo*. España: Universitat de València.
10. Duby, Georges (1995). *Año mil, año 2000. La huella de nuestros miedos*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
11. Fontana, Josep (2011). *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente.
12. George, Susan (2002). *Informe Lugano*. La Habana: Instituto Cubano del Libro/Icaria Editorial.
13. Gray, John (2000). *Falso amanecer. Los engaños del capitalismo global*. Barcelona: Ediciones Paidós.
14. Heinberg, Richard (2014). *El final del crecimiento*. España: El Viejo Topo.
16. Lovelock, James (2008) *La venganza de la Tierra. La teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*. España: Editorial Planeta.
17. \_\_\_\_\_ (2011). *La Tierra se agota. El último aviso para salvar nuestro planeta*. Barcelona: Editorial Planeta.
18. Mann, Michael (2009). *El lado oscuro de la democracia. Un estudio sobre la limpieza étnica*. España: Publicaciones de la Universitat de València.

## NOVEDADES EN POBLACIÓN

---

<http://www.novpob.uh.cu>

- 19.Mandel, Ernest (1976). *Tratado de economía marxista*. México: Ediciones Era.
- 20.Maris, Bernard (2015). *Houllebecq economista*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- 21.Martin, Hans-Peter y Schumann, Harald (1999). *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*. México: Taurus.
- 22.Marx, Karl (1977). *El Capital*. México: Siglo XXI Editores.
- 23.Moro, Domenico (2015). *Bilderberg. La elite del poder mundial*. España: El Viejo Topo.
- 24.Polanyi, Karl (2012). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- 25.Richta, Radovan (1972). *La Civilización en la Encrucijada*. Madrid: Artiach Editorial.
- 26.Rifkin, Jeremy (2010). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- 27.Sapir, Jacques (2004). *Economistas contra la democracia. Los intereses inconfesables de los falsos expertos de la economía*. Argentina: Ediciones B.
- 28.Schiller, Herbert (1987). *Los manipuladores de cerebros*. España: Editorial Gedisa.
- 29.Ziegler, Jean (2006) *El imperio de la vergüenza*. España: Taurus.